

Mario Ernesto Chávez-Peón Herrero y Lourdes de León Pasquel (eds.). *Lenguas mesoamericanas en el siglo XXI. Enfoques socioculturales y tipológicos*. Colección México. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2023; 274 pp.

HUGO CARRERA GUERRERO
Escuela Nacional de Antropología e Historia
hugo.carrera@enah.edu.mx

mesoamérica fue un área cultural diversa que comprendió los actuales territorios de México, en Norteamérica; y Guatemala, El Salvador, Belice, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, en Centroamérica (Kirchhoff, 2000). Las civilizaciones que florecieron en este espacio durante la época precolombina conformaron distintas familias lingüísticas, como la gran familia de lenguas otomangués o la familia de lenguas mixe-zoqueanas. Dicha diversidad se conserva aún en nuestros días a pesar de los embates de la Conquista, la reconfiguración territorial, el desplazamiento y el avance de políticas globalizadoras, que a lo largo de todos estos siglos han mermando directa o indirectamente a sus hablantes y a sus herederos. En el volumen *Lenguas mesoamericanas en el siglo XXI. Enfoques socioculturales y tipológicos*, a través de ocho trabajos se delimitan los límites de lo que fue el área mesoamericana y se ubican a las familias lingüísticas que aún perviven en México y en Centroamérica. Cada uno de sus capítulos observa desde la lingüística los entrecruces tipológicos, las tenues fronteras del desplazamiento lingüístico, delimitadas por los letrados bilingües que se resisten a desdibujar el itinerante paisaje de los pueblos mesoamericanos frente al avance de las lenguas hegemónicas, y las huellas de los préstamos que han permeado las estructuras lingüísticas y culturales de estos pueblos. De este modo, Mario Ernesto Chávez-Peón y Lourdes de León Pasquel ofrecen un mapa actualizado de los pueblos mesoamericanos y sus lenguas a través de la mirada de distintos autores con enfoques particulares.

El libro inicia con la introducción de los editores y con un imperdible prefacio titulado “Inveterada vocación por las lenguas y por sus hablantes” a cargo de Rebeca Barriga, en el cual la autora reflexiona en torno a la situación de las lenguas mesoamericanas, los motivos de la obra y el proceso de su conformación.

El primer trabajo está a cargo de Lourdes de León y se titula “Entre la retención y el desplazamiento: Nichos generacionales de socialización lingüística de las lenguas indígenas en el México contemporáneo”. Este estudio tiene como objetivo principal mostrar un panorama general sobre los factores determinantes para la socialización y la adquisición de las lenguas indígenas de México en contextos de desplazamiento y que,

en su mayoría, se encuentran en franco peligro de extinción. En este sentido, la autora se basa principalmente en el concepto *nicho generacional de socialización lingüística* (NGSL) para describir y comprender, a partir de la etnografía, la situación del desplazamiento lingüístico. Así pues, la autora toma como referencia cuatro lenguas: maya yucateco, náhuatl, zapoteco y tsotsil, las cuales le permitirán ejemplificar las diversas situaciones que ocurren en la mayoría de las lenguas mexicanas y en las que hay altos grados de bilingüismo, como señalan las actuales dinámicas sociales en torno a su transmisión intergeneracional. Este trabajo es un buen punto de partida para todo aquel que quiera realizar un estudio sobre el desplazamiento lingüístico en alguna comunidad, ya que brinda herramientas teóricas y metodológicas para comprender la retención y la pérdida de las lenguas.

En el trabajo “Gestos y multimodalidad”, Olivier Le Guen retoma una pregunta vigente en la lingüística: ¿deben considerarse los gestos en los estudios lingüísticos? El autor comienza su introducción con una justificación en torno a la inclusión de los gestos como parte de la descripción lingüística aunada al habla, es decir, refiere cómo pueden entenderse teóricamente y descriptivamente los gestos como parte del lenguaje. Después reporta, en una sección nutrida, una serie de descripciones de gestos encontrados dentro de la literatura, entre los que se distinguen distintos tipos, como los deícticos, los icónicos, los metafóricos, los de perspectiva de personaje, etcétera, los cuales son definidos e ilustrados con ejemplos del maya yucateco. Finalmente, llama la atención que muchos gestos que se reportan como propios de los mayas son similares a los que se utilizan en español; así que tal vez el contacto entre sus hablantes ha influenciado en cierto modo también los gestos. El tercer artículo corre a cargo de Emiliana Cruz y se titula “Paisaje lingüístico y revitalización lingüística”. En este trabajo de corte sociocultural se aborda el caso del municipio chatino de San Juan Quiahije, Oaxaca, en torno a la situación sociolingüística de desplazamiento que ha acontecido específicamente en dos de sus comunidades: San Juan y Cieneguilla. La autora señala que estos dos territorios son disputados por tres lenguas. En San Juan se reporta un bilingüismo chatino-español, con un balance entre las dos lenguas, pero en Cieneguilla se habla de un avance importante del español sobre el chatino y, además, el inglés entre las generaciones más jóvenes a causa de la migración. La naturaleza del fenómeno lingüístico y social permite que la autora parta desde la antropología lingüística para hacer un estudio del paisaje lingüístico, es decir, un estudio de la escritura y la oralidad de una lengua dentro de un espacio geográfico y cómo éste impacta para su revitalización lingüística en contextos de desplazamiento.

Posteriormente en el trabajo “Un panorama de la deixis en algunas lenguas mayas” los autores Nicolás López y Can Pixabajm describen la implementación de la deixis en lenguas mayas. Los autores entran al tema con un breve apartado sobre el concepto *deixis* e identifican cuatro tipos: de persona, temporal, espacial, discursiva y social, mismos que son ejemplificados en cinco lenguas mayas: tseltal, mam, maya yucateco, ch’ol y k’iche’. De este modo, señalan que todas las lenguas mayas refieren la deixis de persona mediante una serie de pronombres libres y formas ligadas o marcas morfológicas ligadas al verbo. Enseguida, la deixis temporal es ilustrada con ejemplos del mam y del

maya yucateco; si bien los autores resaltan el hecho de que las lenguas mayas no codifican el tiempo con marcas morfológicas, mencionan que se valen del uso de adverbios para ubicar el acto de habla a nivel temporal, caso específico del mam, o del “orden icónico” en el maya yucateco. La deixis espacial, por su parte, se muestra bastante plural con respecto a las estrategias de marcación en las lenguas mayas, sin embargo, los autores apuntan tres categorías presentes: los marcos de referencia, los posicionales y el sistema de demostrativos, los cuales quedan clarificados mediante el ch’ol, el tselal y el maya yucateco. En tanto que para la deixis discursiva señalan como ejemplo a la lengua k’iche’, en la que se utiliza un sistema de demostrativos de tres miembros para referir y actualizar al participante en el discurso. Finalmente, los autores mencionan casos de deixis social en el maya yucateco que se refiere muy en específico a saludos y regaños, en los cuales se utilizan locativos deícticos. El quinto capítulo se titula “Las lenguas tonales en México” y ofrece un panorama amplio de conceptos descriptivos relacionados con el tono y la tipología que exhiben las lenguas tonales en el territorio mexicano. Este trabajo de Mario Ernesto Chávez-Peón y Fidel Hernández se divide en cinco secciones principales. En la primera sección los autores brindan definiciones básicas para comprender una lengua tonal, así como las convenciones básicas de transcripción; además, ubican geográficamente las lenguas tonales a nivel global. Enseguida, hay un pequeño apartado en el que caracterizan tanto fonética como fonológicamente tres tipos de tonos: simples, contornos y complejos. La tercera sección está dedicada a revisar los inventarios de tonos contrastivos que tienen las lenguas otomangues, las cuales, de acuerdo con DiCanio y Bennett (2020), pueden llegar a tener dos y hasta once tonos; para los tonos de nivel, las lenguas otopames como el otomí o el mazahua muestran menor densidad con tan sólo dos tonos; y las lenguas otomangues muestran mayor cantidad de tonos de nivel que pueden fluctuar entre tres y cuatro, como el mixteco o el mazateco, o pueden tener cinco tonos, como algunas variantes de chinanteco y el triqui. Asimismo, los tonos de contorno se complejizan de acuerdo al número de tonos de nivel que tengan las lenguas y sus posibles combinaciones. En la cuarta sección los autores resaltan propuestas descriptivas como el tono cero del chatino de Quiahije, procesos de sandhi tonal, la relación entre tono-fonación de lenguas como el mazateco y el tono en su función de morfema en lenguas como el mixteco o el triqui. Finalmente, en la quinta sección, agregan lenguas tonales fuera del tronco otomangue, como el maya yucateco, el mocho o el rarámuri. Como se mencionó al inicio, este artículo es una excelente introducción a la caracterización del tono en lenguas mexicanas. A continuación, en “Estudios sobre alineamiento morfosintáctico en lenguas otomangues”, Hernández Green se centra en explicar el concepto de *alineamiento morfosintáctico* a partir de la diversidad de la familia lingüística otomangue. El capítulo comienza con una caracterización de la familia de lenguas otomangues a nivel geográfico, así como su filiación lingüística, además de algunos rasgos morfosintácticos generales. Después, el autor brinda una introducción sumamente didáctica para explicar la noción de *alineamiento morfosintáctico*; por consecuencia, la exposición se centra en ubicar los planos sintáctico y semántico a nivel conceptual, además de definir términos como *roles semánticos*, *roles temáticos* y *estructura argumental*. Cabe resaltar que esta sección es abundante en ejemplos del español que

ayudan bastante al lector neófito a comprender el tema. Una vez explicados los conceptos esenciales, el autor señala y ejemplifica los patrones de alineamiento morfosintáctico acusativo, ergativo y escindido en lenguas otomangues, y menciona que el patrón nominativo-acusativo se encuentra en lenguas como el mixteco, el chatino, el zapoteco y el mazateco, el cual puede presentarse por orden de palabras, concordancia verbal o por marcación de caso. Por otro lado, lenguas como el me'phaa y el chinanteco le sirven para ejemplificar el patrón ergativo-absolutivo, el cual, como señala el autor, no es muy común en lenguas otomangues o al menos no se ha reportado más que en las dos ya mencionadas; también recalca que, como típicas lenguas ergativas, sólo se muestra en algunas áreas de la gramática, ya que en otras se mantiene el patrón acusativo o el escindido, además de que sólo se observa en la concordancia verbal. Por último, el patrón escindido parece estar más presente en las lenguas otomangues, como ejemplo el autor muestra el patrón escindido de tipo agentivo-pacientivo del chocholteco, pero otras lenguas que cuentan con este tipo de patrón son el otomí, el amuzgo, el mazahua y el popoloca; el autor señala que el patrón se observa únicamente en la concordancia verbal y que en estas lenguas no se han reportado alineamientos con orden de palabras o marcación de caso. El artículo cierra con algunas reflexiones en torno al desplazamiento, la dificultad de proponer alfabeto y la situación socioeconómica de los hablantes de estas lenguas. Posteriormente en el artículo “La acomodación de préstamos verbales en las lenguas indígenas mesoamericanas. El caso del popoluca de la sierra”, Salomé Gutiérrez describe los procesos más comunes en los préstamos lingüísticos en lenguas de Mesoamérica, pero con especial énfasis en el popoluca. El autor abre con la discusión en torno a la definición del concepto *préstamo*, ya que, si bien es un término bastante usado en literatura, las definiciones pueden ser distintas entre sí. La principal discusión se concentra en discernir entre *copia* y *préstamo*; se defiende la idea de utilizar el término de *préstamo lingüístico*, porque es más transparente respecto a los procesos que ocurren en las lenguas. El siguiente apartado está dedicado a mencionar cuáles han sido los préstamos que se han encontrado en las lenguas mesoamericanas. Como primer punto, el autor considera que los préstamos son léxicos, es decir, no hay evidencia de que se preste la marcación morfológica, por lo que cualquier elemento que traspase a lo verbal en las lenguas primero tendrá que hacerlo por medio del léxico y después tendrá sus adecuaciones en las lenguas receptoras. Dicho lo anterior, identifica cuatro tipos de mecanismos: verbo ligero, inserción indirecta, inserción directa e inserción paradigmática; después, analiza los mecanismos de adaptación de los préstamos en el popoluca de la sierra donde encuentra cuatro tipos de adaptaciones. El primero es el de extensiones semánticas que se refiere principalmente a préstamos que entraron a la lengua pero luego sufrieron adecuaciones dentro del proceso y dieron significados distintos. El segundo es sobre la creación de neologismos, que se explica por algunas costumbres nuevas, como “besar”, que no era común en los pueblos popolucas, sin embargo, la acción ha entrado y se ha difundido a partir de la misma lengua. La tercera forma es la composición híbrida, en la que se señala ya la presencia léxica de palabras del español que entraron a la lengua popoluca. Al final de este artículo se encuentran los préstamos verbales, evidencia de que las lenguas han entrado en contacto y han dejado huella en sus historias.

El último trabajo de este libro, “Por qué hay palabras que no son ni una ni dos: los compuestos coordinados en tsel’tal, en contraste con los difrasismos”, de Gilles Polian, tiene el objetivo de discutir los compuestos coordinados, palabras que son bífidas y que tienen su propia lógica y debate la propuesta de que tales compuestos son una manifestación secundaria del paralelismo del habla ritual y, específicamente, sobre el término *difrasismo*. El autor ofrece un amplio panorama de elementos básicos de morfología para comprender la composición como mecanismo de formación de palabras, seguido de una descripción sobre la morfosintaxis y la morfología de los compuestos en tsel’tal. Más adelante, hace un análisis exhaustivo de los compuestos coordinados de esta lengua y su función; y concluye que los compuestos coordinados y el paralelismo son dos fenómenos distintos con un grado de traslape, pero que son independientes. Estos compuestos coordinados son palabras no canónicas, ya que cada uno de los miembros puede tomar afijos de manera separada y tomar marcas en común. Este tipo de palabras también se reportan en lenguas otomangués, por lo que este artículo es una buena guía para introducirse en la discusión sobre este tipo de formaciones que no son tan comunes en lenguas europeas.

En 2023, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social cumplió cincuenta años de existencia. Este centro de trabajo alberga varios programas de estudio, entre ellos se encuentran la maestría y el doctorado en Lingüística indioamericana, cuyo objetivo ha sido principalmente formar hablantes de lenguas indígenas americanas como lingüistas y especialistas en sus propias lenguas. Muestra de ello es el libro *Nuevas miradas a las lenguas mesoamericanas* (2017), coordinado por varios profesores de esa institución y en el que varios egresados dan cuenta de la riqueza estructural de sus lenguas. En este nuevo volumen escriben los investigadores y docentes de dichos programas profundizando sobre sus temas de especialidad, pero también dando herramientas a alumnos y al público en general, porque todos los trabajos tienen un carácter sumamente didáctico. En este sentido, esta obra es otra muestra del compromiso de sus profesores y también de los editores por seguir fortaleciendo las lenguas mesoamericanas desde la propia academia.

BIBLIOGRAFÍA

- DICANIO, Christian y Ryan BENNETT. 2020. “Prosody in Mesoamerican Language”, *The Oxford Prosody Handbook*, C. Gussenhoven y A. Chen (Eds.). Oxford University Press.
- KIRCHHOFF, Paul. 2000. “Mesoamérica”, *Dimensión Antropológica*, vol. 19, mayo-agosto: 15-32. Consultado el 2 de marzo de 2024 en <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031>
- POLIAN, Gilles *et al.* (coords.). 2017. *Nuevas miradas a las lenguas mesoamericanas*. México: Publicaciones de la Casa Chata. Centro de Investigaciones Superiores en Antropología Social.